

		Tirada: <b>236.267</b>	Sección: <b>Suplementos</b>	
		Difusión: <b>184.251</b> (O.J.D)	Espacio (Cm_2): <b>1.010</b>	
Nacional	General	Audiencia: <b>644.878</b> (E.G.M)	Valor (Ptas.): <b>1.210.646</b>	
Diaria		<b>25/04/2003</b>	Valor (Euros): <b>7.276,13</b>	

**MELODRAMA** EL SENTIR DE UNA CIUDAD

# LAS CICATRICES DEL 11-S

Spike Lee utiliza el recuerdo de los atentados como dolorosa atmósfera de 'La última noche', relato de las horas previas al ingreso en prisión del personaje de Edward Norton

**Nando Salvà**

El estreno de una película de Spike Lee solía ser un acontecimiento en EEUU. En 1991, todo el país debatió sobre las relaciones interraciales tras ver *Fiebre salvaje*. *Malcolm X* (1992) llenó las calles de camisetas y gorras con el escueto apellido del líder negro estampado. Luego, sin embargo, fracasos como *Crooklyn* (1994) y *Girl 6* (1996) costaron a Lee buena parte de su público. Hoy, es una celebridad más como fanático de los Knicks que por sus últimas películas. Es curioso que aún pueda hacer lo que le plazca.

Y si tras títulos diminutos y militantes como *Get on the bus* (1996) y *He got game* (1998) pasó a trabajar con presupuesto decente y conocidos actores de piel clara en *Nadie está a salvo de Sam* (1999). *La última noche* supone una parecida reacción a *Bamboozled* (2000), incendiaria sátira acerca de los estereotipos negros en la televisión hecha con un presupuesto de risa que probablemente ni amortizó.

Lee abandona de nuevo su denuncia de lo difícil que es ser negro en su tierra, pero se mantiene como irremplazable cineasta neoyorquino. Para él, como para Scorsese o Ferrara, Nueva York no es sólo un escenario: es una fuerza generadora, una obsesión. Lee ha sido el primero en erigir su propio monumento al 11 de septiembre y, de paso, darse cierta importancia melodramática. Aquí, utiliza las cicatrices de los atentados como dolorosa atmósfera. Su película tiene lugar en Nueva York, y así es como Nueva York es ahora.

*La última noche* relata un día muy especial en la vida de Monty Brogan (Edward Norton). Es su última jornada como hombre libre,



EL PERIÓDICO



**LA FICHA**  
**'La última noche'**  
**Director:**  
Spike Lee  
**Interpretes:**  
Barry Pepper, Philip Seymour Hoffman, Brian Cox, Rosario Dawson  
**País:** EEUU  
**Duración:**  
135 minutos  
**Estreno:**  
25 de abril

antes de su ingreso en prisión para cumplir condena por tráfico de drogas. Mientras se cuestiona si volarse la cabeza o huir no serían mejores soluciones que la que le espera, Monty trata de controlar el miedo y la ira y de atar varios cabos sueltos: encontrar una casa a Doyle, su perro; reconciliarse con su padre (Brian Cox); descubrir si fue su novia Naturelle (Rosario Dawson) quien lo delató; y brindar una vez más con sus mejores amigos, Jacob (Philip Seymour Hoffman) y Slaughtery (Barry Pepper).

#### LAS METÁFORAS

El sentir de los neoyorquinos parece subyacer en las figuras de estos tres amigos de infancia que, ya adultos, poco comparten más que un sentimiento de lealtad, reproche y culpable supervivencia, y por un futuro que no ofrece confort ni certezas. En una escena, frente al espejo de un bar, Monty espeta a los amarillos, a los hispanos, a los rusos, a Bush, a Jesucristo y a Bin Laden. La diatriba no es tanto una declaración de odio al mundo como de odio a sí mismo. Lee sabe que, a veces, el amor del neoyorquino por su ciudad se expresa mejor a través de la rabia.

Siempre proclive a la metáfora, Lee trufa el filme de ellas: Jacob y Slaughtery se lamentan por no haber hecho nada para proteger a su amigo, mientras la presencia de la zona cero a sus espaldas parece sugerir que los neoyorquinos piensan



El último día de Monty Brogan (Edward Norton). Arriba, con su perro, Doyle. A la izquierda, arriba, con su novia, Naturelle (Rosario Dawson). Y abajo, brindando con sus dos amigos, Slaughtery (Barry Pepper) y Jacob (Philip Seymour Hoffman):



lo mismo acerca del 11 de septiembre: la amenaza de ser sodomizado es lo que más preocupa a Monty de su ingreso en prisión -las torres gemelas tenían una connotación fálica, nunca tan obvia como cuando se vinieron abajo-. El excesivo peso de estos símbolos nos priva de sa-

ber qué significa para Monty ser libre, de mostrarnos lo que arriesgó y lo que va a perder con su encierro. Aunque si *La última noche* no funciona como historia coherente, sí lo hace como melódica y conmovedora sucesión de ambientes y humores.

#### EL TEXTO

### UN GUIÓN RECONSTRUIDO

El guión de *La última noche* lo firma David Benioff a partir de su primera novela, *La última hora* que lo convirtió en escritor de moda. Lee tomó la adaptación del libro (publicado en EEUU en el 2000 y un año después en España por Umbriel) y la actualizó al 2002 añadiendo una docena de líneas de diálogo, rodando la citada escena con vistas a la zona cero, cubriendo una de las paredes de un bar con fotos de bomberos fallecidos y recreando -en un hermoso montaje de Manhattan que acompaña los créditos iniciales del filme- los haces paralelos de luz con los que la ciudad celebró el primer aniversario de los atentados. El resultado es muy fiel al original. *La última hora* ha sido comparada con *Clockers*, novela de Richard Price y que ya fue adaptada, en 1995, por Spike Lee. Narrativa y estilísticamente, ambas películas también poseen varias similitudes. - N. S.